

DIVULGACIÓN

PREMIO SAVIRÓN > CULTURA CIENTÍFICA QUE DEJA POSO

Desde 2005, el Premio José María Savirón pone de acuerdo a las secciones aragonesas de las reales sociedades de Química, Física y Matemáticas, los colegios de Químicos, Geólogos y Físicos en Aragón, la Fundación Zaragoza Ciudad del Conocimiento, la Real Academia de Ciencias de Zaragoza, la cátedra Savirón, el CSIC en Aragón y la Facultad de Ciencias para premiar la mejor divulgación

MODELAR EL PAISAJE «La acumulación de cultura es un proceso de sedimentación lenta». Con esta idea cerró José Pedro Calvo, de la Universidad Complutense de Madrid, su presentación de uno de los ganadores del Premio Savirón de este año: la Fundación Conjunto Paleontológico Dinópolis-Teruel. Junto a los otros dos premiados: el químico Gabriel Pinto y el Taller de Talento Matemático, contribuyen a que, entre esos ricos materiales que van dejando poso en la sociedad, haya un poco de ciencia: química, matemáticas y paleontología, en particular.

Los tres premiados demuestran algo que expresó en su alocución

EL PASADO MIÉRCOLES TUVO LUGAR LA ENTREGA DE PREMIOS DE ESTE CERTAMEN, QUE ALCANZA YA SU OCTAVA EDICIÓN

Luis Oriol, nuevo decano de la Facultad de Ciencias: «Cada vez hay más científicos conscientes de que su trabajo no solo debe ser financiado, sino también comprendido por la sociedad».

El jurado premió, en la modalidad Comunidad Autónoma de Aragón, al Taller de Talento Matemático, «por su larga y notable labor divulgativa de las matemáticas, con formatos originales y atractivos», destacando «el trabajo conjunto de profesores de enseñanza secundaria y universitaria». Contra el viento y la marea de las estrecheces presupuestarias.

En el Ámbito Nacional, se galardonó 'ex aequo' a la Fundación Dinópolis, «por su intensa actividad orientada tanto a escolares como al público en general (rutas, itinerarios, jornadas paleontológicas, exposiciones)» y a Gabriel Pinto Cañón, de la Universidad Politécnica de Madrid, «por su larga y notable labor divulgativa de la ciencia, en particular de la química, a través de herramientas educativas, libros, artículos y conferencias».

MARÍA PILAR PERLA MATEO

GABRIEL PINTO, UN QUÍMICO QUE DIVULGA DESDE LO COTIDIANO Y EN CONTACTO CON PROFESORES DE TODOS LOS NIVELES

Hace cinco años, cuando Gabriel Pinto visitaba Bruselas con su familia, el guía del bus turístico les invitó a contemplar el Atomium, imponente monumento al átomo. Alguien le oyó comentar algo y, «en un minuto estaba yo con el micro contando que se trataba de la molécula de un cristal de hierro», relató tras recibir el pasado jueves el Premio Savirón de Ámbito Nacional. Entonces, pensó que «si para aquella gente era novedoso lo que les contaba, había tema para escribir un artículo divulgativo» en el que planteaba diversas preguntas. Entre ellas, quiso incluir una en la que había que dar con uno de los tres metales descubiertos por españoles. «Porque mucha gente cree –y lo escuchamos cada día en las tertulias televisivas– que nuestro país nunca ha hecho nada en ciencia», por lo que pone especial empeño en divulgar lo que hacemos en España.

Otra de las constantes en la labor divulgadora de este catedrático de Ingeniería Química de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Politécnica de Madrid es aproximarse a la química desde lo cotidiano, ya sean las etiquetas de los productos de consumo o las bebidas autocalentables. Así, logra que «los alumnos vean que la asignatura de Quími-



ca es fundamental en Ingeniería» y también es un enfoque muy aprovechado por profesores de Bachillerato. Con ellos trabaja en jornadas y encuentros como Ciencia en Acción. «Hay que luchar entre to-

dos por el bien de la ciencia, no tirar uno para cada lado», dijo. Tuvo palabras para reconocer el papel de esos docentes, «que tanto nos imprimen, desde Primaria: yo iba para físico, pero tuve dos profesoras

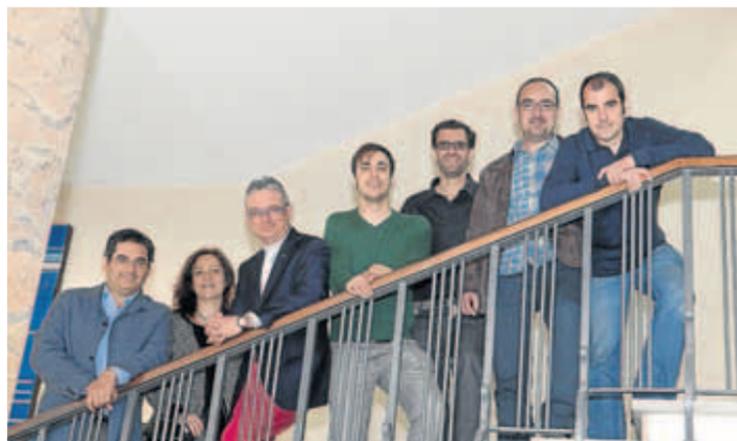
que me decantaron por la química», y para elogiar la profesión de profesor universitario, «pues nos dedicamos a aprender y enseñar lo que nos gusta más, en contacto con gente de todo el mundo».

FUNDACIÓN CONJUNTO PALEONTOLÓGICO DE TERUEL-DINÓPOLIS, UN MODELO DE I+D LIGADO A LO MÁS PROFUNDO DEL TERRITORIO

Luis Alcalá, director de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis, acudió a recoger el Premio Savirón en su modalidad Ámbito Nacional (concedido 'ex aequo' con Gabriel Pinto) junto a una nutrida representación de su equipo y con noticias frescas que poner como ejemplo de la triple función de este singular «modelo de I+D»: generador de conocimiento, riqueza y divulgación de la paleontología.

La labor de la fundación no deja de extraer frutos del amplio registro geológico de Teruel que, sin ella, «seguirían durmiendo el sueño de los justos», dijo Alcalá. Precisamente, el acto de entrega coincidió con la publicación en la revista 'Cretaceous Research' de la descripción de una nueva especie de tortuga de agua dulce, *Toremys cassiopeia*, hallada en el afloramiento de la mina Santa María de Ariño.

Pero Dinópolis también genera riqueza. Sin ir más lejos, el pasado viernes se inauguraba Valcarria, una nueva sede –la octava– de Territorio Dinópolis en esa mis-



ma localidad turolense: Ariño. «Los visitantes descubrirán que hace millones de años vivían allí dinosaurios», remarcó, pues estos animales se encuentran entre los más de 7.000 fósiles de vertebrados cretácicos extraídos hasta la fecha de la

mina de lignito a cielo abierto Santa María de esta localidad. En tan solo cuatro años, «se han descrito ocho nuevos animales». Dar a conocer todo esto promueve el desarrollo de la economía de la zona, ya que, señaló Alcalá, «cada euro in-

vertido en investigación se multiplica por mucho en términos de captación de visitantes y aumento de la atracción turística». Así funciona ese «modelo de I+D brillantemente fomentado desde el Gobierno de Aragón», destacó. Más de 178.000 personas visitaron Territorio Dinópolis durante 2014; 145.877 de ellas conocieron Dinópolis Teruel, el parque principal.

Para Alcalá, «como institución pública, es obligado revertir, en forma de divulgación científica, el apoyo callado de los ciudadanos a toda esta labor a través de sus impuestos». Así, se pone de manifiesto que «la ciencia no es un divertimento de una élite en un gabinete cerrado, sino que la sociedad puede valorarla como una herramienta que mejora su calidad de vida». Al mismo tiempo, «intentamos fomentar vocaciones científicas». Y, por último, «se genera un patrimonio inmaterial, unas señas de identidad ligadas al orgullo de hacer una investigación de calidad que se difunde».

TALLER DE TALENTO MATEMÁTICO, UNA EXTRAESCOLAR DIFERENTE PARA DISFRUTAR DE LAS MATEMÁTICAS

«En el fondo, hacemos el Taller de Talento Matemático (TTM) porque es fácil tener momentos mágicos, de esos que justifican la labor docente, cuando 20 o 25 pares de ojos mirándote te hacen saber que los tienes, que te los puedes llevar donde quieras». Con esta pasión describió Alberto Elduque, catedrático de Álgebra de la Universidad de Zaragoza, el motor que mueve esta iniciativa dirigida a alumnos de Secundaria, reconocida con el Premio Savirón en su modalidad Comunidad Autónoma de Aragón. Elduque recibió el galardón junto a Fernando de la Cueva, profesor del IES Parque Goya, ya que ambos, compañeros de promoción, coordinan el TTM.

No en vano uno de los grandes aciertos del Taller de Talento Matemático es, como destacó en su presentación de los premiados Julio Bernués, profesor de la Facultad de Ciencias, «haber tendido un puente sólido entre Secundaria y Universitaria», pues profesores de ambos mundos participan activamente. Así lo hacían constar los coordinadores en un alegre correo electrónico enviado recientemente donde se decía que «este es un premio 'muy repartido', ya que somos más de medio centenar los premiados conjuntamente, iademás de al menos mil jóvenes participantes!». «Un grupo de más de 50



colegas y amigos durante ya más de diez años hemos ido 'construyendo' la actividad», decían antes de dar paso a la larga lista de nombres. Y es que, «sin la magnífica respuesta de los compañeros no existiría el TTM», dijo Elduque en el acto de entrega, que quiso terminar expresando «el mayor reconocimiento para los chicos» que acuden los viernes al taller. El mismo equipo organiza también cada año la Olimpiada Matemática.

Todo empezó hace una década, en una charla de café entre Elduque y De la Cueva donde surgió «lo difícil que les resultaba a los profesores de Secundaria transmitir la belleza de las matemáticas, pues, al final, en clase solo queda tiempo de dar una versión algorítmica, casi de recetas, de esta ciencia». Desde el principio tuvieron claro que sería «una actividad abierta, sin proceso de selección; solo piden a los participantes que les gusten las matemáticas, ni siquiera hace falta que se les den bien». Esta actividad extraescolar gratuita y de libre asistencia, cubre hoy desde 3º de ESO a 2º de Bachillerato, y no se limita a Zaragoza, pues vienen alumnos de localidades cercanas e incluso de Huesca y Teruel. Y desde su web, muy visitada desde Latinoamérica, aún llegan más lejos.